

LECTURAS

Una novela oceánica que se sumerge en el amor y el mal, la civilización y la barbarie

En *El hotel donde soñaba Perón* el rosarino Marcelo Scalona le da forma a un universo desmesurado donde la violencia no logra suprimir a la pureza

Matías Magliano

El hotel donde soñaba Perón, la última novela del rosarino Marcelo Scalona (1962), construye sueños sobre los sueños que otros tuvieron antes. Es y no es una novela histórica que transita el sueño de Belgrano desde las primeras líneas, haciéndonos caer en la cuenta de que los sueños que vienen después siempre se construyen sobre lo soñado por otros: "Somos el sueño de Belgrano, todo esto que llamamos patria es un poema o una novela de ese hombre". No podemos escapar de ahí, podemos ir para un lado o para el otro, pero siempre vamos a soñar sobre lo que ya fue soñado, como en un hotel donde se puede elegir la habitación, contratar el desayuno, abandonarlo sin pagar o prenderle fuego. Pero el hotel existe desde antes, este hotel construido con los cimientos del sueño de Belgrano es un sueño peronista desde antes de Perón, ahí están la civilización y la barbarie. La historia de nuestro país es

feroz y requiere de una escritura con las venas abiertas, ahí está la bandera argentina de las tres franjas sociales. Entonces, si la historia se ocupa de lo que sucedió, cuando lo que sucede es siempre terrible, siempre frustrante, como en Argentina, "la historia puede volverse una condena, y la ficción, un respiro"; la frase es de Carlos Gamerro a propósito del *Ulises* joyceano y nos acerca a este respiro construido alrededor de la derrota.

Con una prosa vertiginosa, con personajes complejos, humanos, esperanzados, que aman mujeres, hombres, libros, música, enamorados de matar y de vivir, Esteban y su hermana Andrea intentarán sobrevivir a las turbulencias del amor en una ciudad donde "es más barato

Esteban y su hermana intentarán sobrevivir en una ciudad donde "es más barato matar a alguien que estacionar el auto seis horas en una avenida del centro".



Marcelo Scalona.



NOVELA
El hotel donde soñaba Perón

de Marcelo Scalona. Homo Sapiens, 2017, 468 páginas, \$410.

matar a alguien que estacionar el auto seis horas en una avenida del centro", en un país a punto de ser gobernado por esa familia que siempre quiso todo y no va a dejar nada para nosotros, donde es más fácil pensar el fin del mundo con grandes guerras narco que nos maten a todos y no en esta muerte implacable y silenciosa del glifosato que nos mata sin más ruido que el que hacen los cuerpos a medida que se desploman. Este será el escenario donde también soñarán los Pereda, porque en definitiva este es su sueño, batallando para que el tercer hermano regrese de su ostracismo y pueda llegar a tiempo para despedir a sus padres,

en una carrera contra la agonía poniendo en juego el botín forjado en el magnicidio final de la anterior novela del autor (*El portador*, 2010) y en servicios prestados al gobierno.

Cada vez que los Pereda abandonen un lugar será para apropiarse de uno nuevo, convencidos de que "la mayor libertad es no estar donde te buscan para encontrarte", mientras el lenguaje hará el recorrido inverso para confluir en un punto central en un idioma propio del lugar donde se habita. Si el estilo es hacer sufrir a la lengua, Scalona se nutre de doscientos años de literatura y de historia argentina para escribir los acordes de Maizal, una ciudad más real que la Rosario que nos animamos a mirar, donde cada nota irá acompañada de otra para sonar de manera armoniosa, en un registro que se mueve desde Ascásubi a *El matadero*, desde Onetti a la generación beat.

El hotel donde soñaba Perón trae el mismo mundo abierto de la novela anterior de Scalona generando una atmósfera donde todo es posible, y asimismo parece traer de sus dos poemarios (*Mapa*, 2013 y *El mar*, 2015) una prosa poética que irrumpen en la narración y hace de la poesía un estandarte que capítulo a capítulo se yergue como un trompo obligando a todas las líneas previas y posteriores de la novela a girar a su alrededor como una fuerza centrípeta.

Esta es una novela fraterna y picante, que se corre de los lugares comunes, que molestará a propios y ajenos, que será demasiado unitaria para los federales y demasiado federal para los unitarios, que se va a parar en Florida para pelearse con Boedo y viceversa, porque el mundo es la grieta y "como alguien viviendo en una fisura en la filigrana de la hoja de un cuaderno" construye un lenguaje con explosiones donde se puede sentir la violencia de un idioma propio de Villa Manuelita, Tablada, Rosario o Maizal y también las caricias de ese lenguaje desconocido que habitaría en algún lugar recóndito de las islas de Entre Ríos si flora y fauna hablaran.

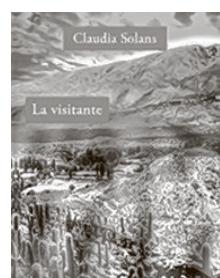
Lejos de estar en una novela blanca y de miradas inocentes, los personajes de *El hotel donde soñaba Perón* levantarán todos los adoquines sin encontrar la playa idealizada, sino una distinta, sucia, plagada de peligros y vidrios rotos, donde se decidirán a jugarse la vida.

NUEVOS

Enigmático viaje hacia el misterio del propio destino

La visitante, de Claudia Solans. Adriana Hidalgo, 208 páginas, \$320.

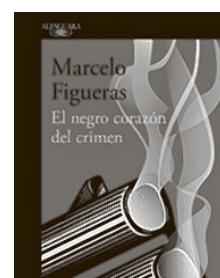
La novela se abre en Tucumán, lugar al que llega la ingeniera Fátima Moran. Su propósito es pragmático: realizar una investigación y finalizar su tesis. No sabe, al llegar, que la espera otro viaje más decisivo, más a lo profundo de esas tierras vacías y despobladas a las que los españoles de la conquista dieron el nombre de valle de Tafingasta, tierras que, imperturbables, siguen gravitando sobre la vida y el destino de los hombres que las habitan.



Un atroz asesinato como origen de una obra maestra

El negro corazón del crimen, de Marcelo Figueras. Alfaguara, 479 páginas, \$416.

Un crimen atroz empuja a un escritor de ficciones policiales a convertirse en detective. Las fronteras entre ficción y realidad se le desdibujan. Porque ese crimen terrible existió. Y el escritor-detective tenía 29 años en 1956 y se hacía llamar Rodolfo J. Walsh. Figueras reconstruye esos meses de investigación durante los cuales se gesta el libro más emblemático de Walsh: *Operación masacre*. Pero también narra la transformación de ese joven en el Rodolfo Walsh que hoy conocemos



Reflexiones sobre el conflictivo pasado nacional

La condición argentina, de José Pablo Feinmann. Planeta, 408 páginas, \$349.

Existen momentos en la historia que requieren de reflexión para comprender qué es lo salió mal. La Argentina es un país trámido por acontecimientos trágicos y luminosos que parecen sucederse unos a otros sin que ninguna construcción permanezca. ¿Es ésta su condición inmanente? José Pablo Feinmann define aquí la condición argentina como la serie de constantes que dieron forma a nuestra identidad, pero que, sin embargo, "no constituyen una determinación ni un destino".



La eficacia de un narrador sin vueltas

El fútbol, de la mano, de Eduardo Sacheri. Alfaguara, 168 páginas, \$249.

"Estos años de escribir columnas fueron, para mí, un estupendo modo de dialogar con otras personas. De hablar de fútbol. Fue como conversar en la tribuna, mientras esperás que salgan los equipos". Historias de vida y de fútbol, casi cuentos, postales, injurias, tomas de posición, declaraciones de principios es lo que ofrece este nuevo libro del siempre entretenido Eduardo Sacheri, que reúne textos escritos entre 2013 y 2015 para la revista *El Gráfico*.

